



Isla de perros, una experiencia estética y emocional

(Isle of Dogs, Wes Anderson, 2018)

En un futuro cercano, en algún lugar de Japón, un alcalde obliga a todos los perros a ser reclusos en una isla al considerarlos transmisores de enfermedades, especialmente de la gripe canina, que provoca estornudos y estados de catalepsia. Únicamente los gatos están bien vistos como animales de compañía. Este es el punto de partida de *Isla de Perros*, la nueva película de Wes Anderson. El noveno largometraje del director, que cuenta con varias obras maestras, entre ellas su otra película de *Stop Motion* del año 2009: *Fantástico Mr. Fox*. Al igual que en los anteriores films de Anderson con *Isla de Perros* estamos ante una experiencia estética y emocional que nos sumergirá de lleno en una atmósfera única. Para conseguirlo, la técnica del *Stop Motion* ha sido la elección perfecta.

La isla, que según se apunta en la película, está en la prefectura de Megasaki (nombre inventado), está completamente deshabitada y tan sólo se utiliza como vertedero de basura. Los perros la habitan haciendo lo propio: dormir, buscar comida, rascarse y a veces pelear con otros perros por la comida. Un día, el sobrino del alcalde, Atari Kobayashi de 12 años de edad, llega en avioneta para buscar a su perro Spot, quien fue uno de los primeros en ser llevados a la isla. Con este acto se pone de manifiesto la personalidad de

Atari, que no duda en romper todas las reglas y la cuarentena establecida para ir a buscar a su fiel amigo. Allí se encontrará con cinco perros que son los protagonistas de la historia. Cada uno de ellos tiene un pasado y unas expectativas. Todos ellos tienen un gran carisma y una gran relación de amistad. Los cinco canes y el muchacho irán a buscar a Spot, pasando por toda clase de aventuras y conociendo a otros perros de la isla como Júpiter, un San Bernardo de pelaje oscuro, tuerto de un ojo, a quien pone la voz F. Murray

Abraham (quien había trabajado anteriormente con el director en *El Gran Hotel Budapest*) y que se le trata como uno de los perros más sabios de la isla. Junto a Júpiter encontrarán también a Oracle, un can de raza carlina, diminuto, que tiene la capacidad de entender la televisión, su “particular” oráculo, y gracias al cual mantiene informados al resto.



Oracle tiene la capacidad de entender la televisión, informando así al resto de lo que puede ocurrir.

Una vez el gobierno conoce el destino de Atari pone todos los medios posibles para traerlo de vuelta sin el perro, llevando toda clase de matones para recuperarlo. Mientras tanto en la ciudad, en las escuelas, empieza un movimiento a favor de traer a los perros, liderado por la estudiante estadounidense de intercambio Tracy Walker, a quien pone la voz Greta Gerwig; actriz que no había trabajado antes con Anderson, recientemente nominada en los Oscars por el guión y la dirección de *Lady Bird* (2017). Tracy Walker es tal vez el personaje que más polémica ha levantado, puesto que se le ha acusado al director de plantear el personaje del anglosajón como el mediador y solucionador de todos los conflictos entre culturas ajenas.

Las voces de todos los personajes están interpretadas por famosos. Bryan Cranston, a quien reconocemos como Walter White de la famosísima serie *Breaking Bad* o al padre de familia de *Malcolm in the middle*, da voz a Chief.



La estudiante de intercambio Tracy Walker luchará por el regreso de los perros

De los cinco perros amigos, tal vez el protagonista y a quien en un principio ha afectado menos la ley de la cuarentena, puesto que previamente era ya un “perro callejero que muerde”, como el mismo se encarga de recordarnos. Su relación con Atari irá fortificándose hasta llegado el punto en que cuando Atari encuentre a Spot y éste prefiera quedarse con su familia en la isla, Atari y Chief se irán juntos.



Chief y Atari fortifican su relación a lo largo del metraje

Edward Norton, habitual de Anderson en otros films como *Moonrise Kingdom* o *El Gran Hotel Budapest*, será quien ponga la voz de Rex, perro que echa mucho de menos a sus amos. Bill Murray, actor fetiche de Anderson, habiendo trabajado juntos desde los primeros trabajos del director, dará la voz a Boss. Tan sólo hay una película que no hicieron juntos y se trata de *Ladrón que roba a otro ladrón* (1996), desde entonces actor y director han sido inseparables. Boss lleva desde el primer momento una camiseta de béisbol y es

que se trataba de la mascota de un equipo. De esta manera se introduce un guiño a la pasión por el béisbol que comparten Estados Unidos y Japón. Jeff Goldblum, dará la voz a Duke, con esta película será la tercera vez que trabaje con Anderson, tras *Life Aquatic* y *El Gran Hotel Budapest*. Bob Balaban, quien ya trabajó con Anderson en *Moonrise Kingdom* será King. A pesar de que estos cuatro perros en algún momento tuvieron todas las comodidades que sus dueños les proporcionaban ahora deberán sobrevivir y luchar por la comida. Sin embargo siguen teniendo esperanza en que sus dueños vuelvan a por ellos, algo que evidentemente no comparte Chief, quien nunca antes tuvo dueños. Es por ello que cuando Atari les encuentra Chief no se muestra muy por la labor de ayudarles o no se sienta mecánicamente cuando el niño les ordena “sit”. Sin embargo como grupo que son suelen votar absolutamente todo, y democráticamente la mayoría gana la noción de acompañar a Atari a buscar a Spot. Un contraste interesante es como las decisiones de los perros se votan mientras que en el mundo humano se vive en un fascismo disfrazado de democracia cuyas elecciones son amañadas.

Otro personaje misterioso que habita la isla será la perrita Nutmeg a quien pone la voz Scarlett Johansson. Se trata de una perra de exposición cuyo pelaje siempre está impecable. Nutmeg también sabe hacer cantidad de trucos que le enseñaron para ganar los concursos.

La artista multidisciplinar Yoko Ono también aparece en la película como la “asistente científica Yoko Ono”, y aunque es la primera vez que trabaja con Anderson, nos parece que el director debe ser fan porque la canción *Oh Yoko*,

de John Lennon, ya sonaba en *Academia Rushmore* (1998).

La película está narrada como si el espectador fuera un perro más abandonado en aquella isla-vertedero. Y así desde los créditos iniciales nos avisan de que los ladridos de los perros se mantienen en su idioma (el inglés) mientras que la mayor parte de lo que digan los humanos (en japonés) no será traducido a no ser que haya algún traductor cerca. Tras este inicio y viendo el comportamiento incívico de los humanos desde luego nos parece un acierto el que nos hagan partícipe de aquellos que tienen el comportamiento más “humano” del metraje. El mensaje parece claro: si el perro es el mejor amigo del hombre, éste debería comportarse acorde también a la inversa. Es interesante que el film esté así narrado, sin embargo no es completamente novedoso, al respecto tenemos que mencionar *La dama y el vagabundo*, el décimo quinto título de Walt Disney Pictures del año 1955; o el film *101 dálmatas*, la décimo séptima película de Walt Disney, de 1961. Fuera de la industria Disney también encontramos otros títulos que están narrados desde el punto de vista de los animales, entre ellos el propio largometraje de Stop Motion de Anderson como *Fantástico Mr. Fox*. Fuera de la animación, con imagen real tenemos *De vuelta a casa, un viaje increíble*, de nuevo de la factoría Disney, del año 1993.



Al comienzo del film unos perros discuten racionalmente sobre la conveniencia de una pelea ante una bolsa de basura.

Si habitualmente estamos acostumbrados a calificar el género de animación como infantil, con esta película, que no es especialmente indicada para niños muy pequeños, podemos encontrar varias lecturas. La primera y más sencilla sería la de seguir la búsqueda de Atari por encontrar a Spot, sin embargo, según avanza la trama encontramos otras lecturas perfectamente en voga con los tiempos actuales. Podemos también verlo como una película sobre la amistad y el compañerismo. Sobre la visión infantil acerca de aspectos importantes. Visión que a los adultos suele pasárseles por alto y que sin embargo pocas veces suele errar en los aspectos esenciales. Un análisis más profundo de esas lecturas podría llevarnos a encontrar una crítica a ciertas situaciones como puede ser la manipulación mediática, la corrupción política, la corrupción en la ciencia, el abuso hacia los animales o el prejuicio hacia los extranjeros. Los políticos fanáticos de los gatos aprovechan la coyuntura para desterrar a todos los perros y mantener engañados a la población mediante mentiras que la prensa no duda en reproducir. A este aspecto es interesante mencionar que en realidad sí existe una vacuna, pero el gobierno se encarga de hacerla desaparecer. Es interesante como se reflexiona acerca de la autoridad, como se acata aunque sea injusta, o como el ser humano es capaz de mirar hacia otro lado cuando se castiga de forma injusta a todo un grupo (en este caso de perros) siendo los niños los únicos que ven lo injusto de la situación. Nos muestra una sociedad dominada por el miedo, un régimen totalitario donde incluso los amantes de los perros tuvieron que llevarlos a la Isla de la basura sin pruebas contundentes de que realmente transmitieran enfermedades. También

encontramos un alegato en pro de todo lo orgánico y en contra de lo tecnológico, algo que parece haberse olvidado en los tiempos que corren y que Anderson se encarga de recordárnoslo mostrando unos perros robóticos que nada tienen que hacer contra los animales de verdad. Unas lecturas mucho más profundas, sin duda debido a la elaboración del guión por cuatro maestros: Wes Anderson, Roman Coppola, Jason Schwartzman y Kunichi Nomura. Jason Schwartzman es ya común que le veamos trabajar con Wes Anderson, con quien estuvieron juntos como guionistas en *Viaje a Darjeeling* (2007) o como actor en *Moonrise Kingdom* (2012). Con el actor Kunichi Nomura, que se estrena como guionista, también coincidió en su anterior película *El Gran Hotel Budapest* (2014). Además de guionista en esta película pondrá la voz al alcalde Kobayashi, quien ama a los gatos y odia a los perros.



EL alcalde Kobayashi, un amante de los gatos, representa la autoridad.

Realmente lo más espeluznante de todo el film es que de las cosas que podrían suceder en el futuro, muchas de las que narra *Isla de Perros* ya están sucediendo en el presente. Wes Anderson seguirá con su característico estilo en el que destaca una paleta cromática muy característica, planos frontales simétricos, fondos sobrecargados. Si bien su estilo ha sido infinitamente criticado y admirado a partes iguales hay que admitir que siempre es perfectamente reconocible. Es destacable el humor negro del que

hace gala toda la película y que en ningún momento nos llega a resultar cansino. Desde la primera escena del film, cuando dos grupos de perros deciden si van a pelearse o no por una bolsa de basura putrefacta en función de lo que haya dentro, nos introduce ya en un estado de humor ácido del que hará gala todo el resto de la película. En este film además es de destacar el virtuosismo de Anderson con el Stop Motion (que ha sido utilizado con gran acierto también por otros autores como Tim Burton) ya que en cada plano podemos ver infinidad de detalles que nos llevan desde al Japón mágico de Miyazaki hasta el nipón feudal de los films de Kurosawa, director en el que el propio Anderson ha confirmado haberse inspirado. Las texturas de los muñecos e incluso la capacidad interpretativa de estos es admirable, el pelaje de los animales es destacable, cómo se llenan de nudos cuando están sucios y lo sedoso que parecen limpios. Por supuesto, la perrita Nutmeg tendrá en todo momento un pelaje sedoso que hace preguntarse al resto de los animales si se baña con jabón y dónde lo encuentra en Isla Basura. La expresividad de los ojos de los perros es mucho más potente que cualquier voz que puedan atribuirles, y así lo vemos por ejemplo cuando Spot es transportado en una jaula a la Isla Basura y tan sólo con el movimiento de sus ojos sabemos perfectamente cuáles son sus emociones en ese momento. La calidad y el mimo en la realización se deja notar en cada uno de los fotogramas, y es que se trata de una producción que ha sido llevada a cabo durante más de cuatro años y donde han intervenido casi 700 profesionales. Debemos mencionar lo agradable que resulta encontrarse un film hecho con paciencia y cariño, cuidando todos los detalles, en un escenario como el actual

donde los films clónicos de superhéroes abundan en pro de una máxima taquilla y rapidez en su realización.



La perrita Nutmeg luce en todo momento un pelaje envidiable.

La influencia de Japón en los films de animación se deja sentir cada vez más, y hacemos un inciso para hablar de *Kubo y las dos cuerdas mágicas*, película dirigida en EEUU por Travis Knight en el año 2016 que también se ambienta en un Japón medieval mágico, donde el protagonista, un joven samurái, deberá enfrentarse a los dioses, que son su propia familia para poder sobrevivir. Es evidente la gran influencia que han supuesto los films de Miyazaki en todo el mundo. Además de en Pixar y Disney que siempre meten una serie de guiños hacia el estudio Ghibli, ahora vemos también películas enteramente inmersas en el propio marco del Japón fantástico. En este film como ya hemos mencionado Anderson ha tomado inspiración de Kurosawa, pero también de Ozu, e incluso los grabados de madera del periodo Edo conocidos habitualmente como ukiyo-e. También veremos inspiraciones en el teatro Kabuki, escenas de sumo y algún Haiku (poesía japonesa breve). Sin embargo también ha tenido bastantes críticas y levantó bastante polémica por utilizar tan sólo dos japoneses para poner las voces, siendo el resto estadounidenses. También es posible que se critique bastante el hecho de mostrar las formas artísticas japonesas como estereotipos, algo que ya se le criticó al director con el film *Viaje a Darjeeling*, que fue

acusada de ser un ejercicio vacío para turistas.



Los grabados japoneses tienen gran influencia en la película.

Otra de las posibles influencias para la realización de esta película es la isla de Aoshima en la prefectura de Ehime en Japón, conocida habitualmente como la Isla de los gatos debido a la gran cantidad de gatos callejeros que habitan en ella. Los gatos fueron traídos a la isla para que acabasen con una plaga de ratones que la asolaba, y que invadían los barcos de pescadores. Ahora sin depredadores naturales los gatos se han convertido en un divertimento turístico ya que debido a la despoblación, apenas un puñado de pensionistas viven de manera continua en la isla, que antes contaba con muchos habitantes. Parece habitual en Japón la temática de isla habitada por algún animal, y si no tenemos que mencionar también Okunoshima, en el distrito de Hiroshima. Esta es una isla habitada por conejos, los cuales son bastante mansos y suelen acercarse a los humanos sin miedo. El comienzo de esta plaga de conejos son un grupo que se utilizaba para experimentar los efectos de gases venenosos que los japoneses utilizaron como arma en la guerra con China. En la isla también hay un museo del gas venenoso para tratar de concienciar sobre los peligros de la guerra.

Claudia López Frías
www.elpuenterojo.es



El malo de la película, el alcalde Kobayashi está inspirado en el actor japonés Toshirō Mifune, actor fetiche de Kurosawa.

La banda sonora es de Alexandre Desplat (ganador del Óscar por *La forma del agua*, Guillermo del Toro, 2017), que ya había trabajado previamente con Anderson en *Moonrise Kingdom* y *El Gran Hotel Budapest*. Nos lleva de nuevo a la música tradicional japonesa pero sin que olvidemos en ningún momento que estamos en una película de Wes Anderson, una perfecta sinergia entre oriente y occidente. Utiliza instrumentos tradicionales japoneses como podrían ser el koto o el taiko, lo cual nos ayuda a sumergirnos por completo en la atmósfera de la película.



Fantastic Mr. Fox

Año: 2009. **Duración:** 87 min.

Dirección: Wes Anderson

Guion: Wes Anderson, Noah Baumbach (Novela: Roald Dahl)

Música: Alexandre Desplat

Fotografía: Animation, Tristan Oliver

Productora:

American Empirical Pictures / Indian Paintbrush / Twentieth Century Fox Animation / Twentieth Century-Fox Film Corporation / Regency Enterprises.

<https://www.filmaffinity.com/es/film604587.html>